


# El Mensaje de Jesucristo

¡Encarnaciones del Amor Divino!

En el mundo de hoy, todos aquellos que son muy estimados como grandes personajes solo han ganado su buen nombre por su carácter y conducta. Para lograr cualquier cosa que uno desee, hay que tener una firme determinación. Los que tienen una mente voluble no pueden lograr nada.

Muchas religiones y escrituras coinciden en que, acudir en ayuda de los semejantes en tiempos de necesidad y salvarlos de situaciones angustiantes, es la mayor virtud de una persona. Todo ser humano tiene los mismos derechos en el mundo. Todos pertenecen a una misma familia. Para disfrutar de tranquilidad, es esencial practicar la paciencia y la ecuanimidad. Hay personas buenas y malas, ricas y pobres, educadas y sin educación en todos los países del mundo. Aunque nacieron en la misma familia y respiran el mismo aire, algunas personas son de mente cerrada, tienen ideas torcidas y se entregan a actos egoístas, mientras que otras son buenas y desinteresadas.

Ser amable con todos los seres es el deber de todos, ya que el mismo Atma está presente en todos los seres. Comprendiendo esta verdad, es deber de todo el que nace como ser humano hacer el bien a los demás basándose en el amor. No hay necesidad de buscar a Dios en ningún sitio, ya que Dios reside en cada ser. Por tanto, el cuerpo debe considerarse como el templo de Dios. Hoy el ser humano está generando malos pensamientos en su mente, contaminando así el corazón que es la sede de lo Divino.

El 25 de diciembre, cuando nació Jesús, tres reyes llegaron a su lugar de nacimiento. Estos tres expresaron tres puntos de vista diferentes sobre el recién nacido. Uno de ellos, mirando al bebé, dijo: “Este niño parece alguien que será amante de Dios.” El segundo rey dijo: “Dios amará a este niño.” El tercer rey declaró: “En verdad, este niño es Dios mismo.” El primero veía al niño desde el punto de vista físico. El segundo veía al niño desde el punto de vista mental. El tercero lo veía desde el punto de vista espiritual.

Las tres declaraciones indican cómo se puede progresar del nivel humano al divino. Lo que se necesita es la destrucción de las cualidades animales y demoníacas en el ser humano. El hombre hoy adora ídolos e imágenes inanimadas, pero no intenta amar a sus semejantes de carne y hueso. Este fue el primer mensaje de Jesús. Aunque uno ve a sus vecinos día tras día, no elige amarlos. ¿Cómo se puede creer que una persona así puede amar a un Dios invisible? Si una persona no puede amar a un ser humano visible ante

sus ojos, ¿cómo puede amar lo que no es visible para ella? Esto no es posible. Solo una persona que ama a los seres vivos que le rodean puede amar a lo Divino invisible.

El amor debe empezar con el amor hacia los seres que tienen forma. Debe extenderse a todos los seres. Esta es la etapa principal en la espiritualidad.

La espiritualidad no significa obsesión por la meditación, la adoración, etc. Implica la extinción total del animal y las calificaciones demoníacas en el hombre y la manifestación de su divinidad inherente. Cuando se eliminan los apegos y odios en los que el ser humano está envuelto, la divinidad inherente en él, se manifestará. No hay necesidad de buscar al Divino omnipresente en ningún lugar específico. Cuando ustedes mismos son divinos, ¿por qué buscar lo divino en otro lugar? Es una señal de ignorancia.

Jesús realizó muchas hazañas milagrosas, alivió el sufrimiento de muchos en apuros, predicó verdades sublimes al pueblo y, en última instancia, sacrificó su vida. Durante más de cien años después de su martirio, el mensaje de Cristo no tuvo ningún impacto. Cuatro siglos después, el cristianismo fue aceptado por los emperadores romanos. Incluso después de muchos siglos, la humanidad aún no ha comprendido la divinidad inherente del ser humano.

El hombre busca una razón para cada creencia o acción. ¿Deberían buscar una razón para santificar el tiempo que dedican a cualquier acción? Cuando se dedican a actividades desinteresadas por el bien común de la sociedad y cumplen sus deberes con dedicación, están santificando su vida. El Cristo predicaba solo esta verdad y enseñaba al pueblo que el cuerpo debía usarse para servir a la sociedad. Esta es la enseñanza del Vedanta. El Vedanta declara que el cuerpo está destinado únicamente a realizar acciones en el mundo de manera desinteresada

Aquí hemos estado celebrando la Navidad cada año. La verdadera Navidad se celebra solo en Prashanti Nilayam, donde personas de todas las religiones se reúnen para celebrarla. Generalmente, los hindúes celebran festivales hindúes, los musulmanes celebran sus festivales, los cristianos celebran sus festivales, y así sucesivamente. Solo en Prashanti Nilayam personas de todas las religiones —hindúes, musulmanes, cristianos, parsis, etc.— se reúnen para celebrar la Navidad.

Prashanti Nilayam simboliza la unidad de todas las religiones. En otros lugares, la gente bebe, come alimentos no vegetarianos y se alegra en nombre de la Navidad. Pero la Navidad se celebra en un ambiente sagrado. La Navidad es un “día sagrado”, no una “festividad”.

Reflexionen sobre todo lo que hayan aprendido en Prashanti Nilayam incluso después de volver a su respectivo país. Fortalezcan el sentimiento de que son los mensajeros de Dios y propaguen el mensaje divino por todas partes. Esa es su función principal. No hay mayor servicio que este. Luchen por el bienestar de todo el mundo.

El mundo es como una gran mansión. Se pueden comparar los países con sus diferentes habitaciones. No tengan la sensación estrecha de que solo su país debería ser feliz. Sean abiertos de mente. Recen por el bienestar de todas las naciones. Sobre esta base, los antiguos rezaron Loka Samastha Sukhino Bhavanthu: “Que todos los seres de todos los mundos sean felices”.

**Sri Sathya Sai Baba**

Fragmentos de los discursos del 25 de noviembre de 1997 y 1998

**Categoría(s)**

1. Lecturas Temáticas
2. Navidad

**Fecha de publicación**
25/12/2025